

PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

*“...para la obra del ministerio,
para la edificación del cuerpo de Cristo”*

Efesios 4:12



1/1

por David L. Dawson

todos los derechos reservados

Copyright © 1982 ETS Ministries

**DAVID L. DAWSON OTORGA PERMISO PARA REPRODUCIR
ESTOS MATERIALES PARA TU MINISTERIO PERSONAL.**

NO SE DEBE VENDER.

NO SE DEBE EXHIBIR EN OTRA PÁGINA WEB.

Plsal.org

Director@plsal.org



Guía de Aplicación: Discípulo

Nombre del Alumno _____ Grupo _____ Fecha _____
Tema El Laico y la Gran Comisión
Lección Perspectiva

Retrato Del Discípulo	Completado	
	Sí	No
Apuntes Del Tema		
Repasar Perspectiva		
Estudio Bíblico		
Auxiliar Para La Organización Personal y Espiritual		
Lectura Adicional		
Leer Nacido Para Multiplicarse y estar listo para discutirlo		
Ministerio: Evangelismo / Seguimiento / Discipulado		
Orar por dos personas que puedes ganar para el Señor		
Orar por una persona que puedes discipular		
Llenar la Guía Ministerial de Oración		
Memorización De Las Escrituras		
Memorizar Efesios 4:11-12		



Guía de Aplicación: Convertido

Nombre Del Alumno _____ Grupo _____ Fecha _____
Tema _____ Vida Cristiana Básica
Lección _____ La Seguridad de la Salvación

Retrato Del Convertido	Completado	
	Sí	No
Apuntes Del Tema		
Repasar La Seguridad de la Salvación (1/9)*		
Estudio Bíblico		
Completar La Seguridad de la Salvación (1/4) y estar listo para discutirlo		
Auxiliar Para La Organización Personal y Espiritual		
Lectura Adicional		
Leer Comenzando Con Cristo (1/4) y estar listo para discutirlo		
Leer la introducción a Lecciones de Seguridad (1/4) y estar listo para discutirlo		
Ministerio: Evangelismo / Seguimiento / Discipulado		
Memorización De Las Escrituras		
Memorizar 1 Juan 5:11-13		

*SE REFIERE AL LIBRO UNO Y EL CAPÍTULO NUEVE



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

PERSPECTIVA

INTRODUCCIÓN

En Proverbios 29:18 aprendemos que donde no hay “visión” o “revelación” de Dios, la gente perece. Hoy en día vivimos en un mundo que perece. Y perece, no porque no pueda ser alcanzado, sino por falta de “visión” o “revelación” de parte del pueblo de Dios. Dios desea usarnos para alcanzar a un mundo perdido y decadente, que se ha apartado de Él por causa del pecado. El hombre fue creado por Dios para las cosas eternas. Desafortunadamente, muchos cristianos han perdido de vista lo eterno y se han aferrado a las cosas temporales de este mundo.

Las tres primeras lecciones sobre “El Laico y La Gran Comisión” ayudan a volver a enfocar lo eterno. En primer lugar, nos permiten ver la perspectiva divina en cuanto a la vida, en vez de confiar en nuestra percepción humana que puede ser equivocada. Además, nos ayudan a comprender que la Gran Comisión es nuestra responsabilidad. La manera de alcanzar al mundo perdido es haciendo discípulos que sean capaces de reproducirse en las vidas de generaciones futuras. Cuando decidamos invertir nuestras vidas en las cosas eternas, según el plan de Dios, el mundo podrá y será alcanzado en nuestra generación.

EL LAICO: EL ELEMENTO PRINCIPAL

La mayoría de los cristianos saben algo del relato de la Gran Comisión, pero rara vez se dan cuenta de sus profundas implicaciones personales para cualquiera que se considere cristiano. Al contrario, se consideran a sí mismos como espectadores en la gran competencia de ganar almas para Cristo. Permanecen de pie, al margen... animando, orando y dando su apoyo económico para el sostenimiento de los obreros cristianos de “tiempo completo”.

Sin embargo, normalmente no se involucran más allá. Si el trabajo no es realizado y la iglesia no crece, se sienten mal, pero sin tener un sentido personal de responsabilidad por los resultados. Piensan que ciertamente no se les puede culpar. Según ellos, disciplinar es el trabajo del pastor, del evangelista y de otros obreros de tiempo completo.

Se ven a sí mismos simplemente como fieles observadores y patrocinadores, mirando desde el graderío cómo se desarrolla la acción

en el campo de juego. ¡Éste nunca fue el plan de Dios! La intención original de Dios está detallada en la carta de Pablo a los Efesios: Y Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros...



a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio,



para la edificación del Cuerpo de Cristo

Una de las responsabilidades de los líderes espirituales es equipar a los que están en su congregación para la obra del ministerio



Efesios 4:11-12



Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. Efesios 4:11-12

En este pasaje podemos ver que Dios dio a la iglesia obreros cristianos de tiempo completo (apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros) para un propósito especial. Ese propósito NO era el de hacer ellos mismos el trabajo del ministerio, sino: "... para preparar a los suyos para

hacer su trabajo de servicio, para hacer crecer el cuerpo de Cristo," (*Versión Popular Dios Llega al Hombre*). Estos agentes especiales vendrían a ser los entrena-dores de los laicos para que fueran los elementos principales en la Gran Comisión. Los santos comunes y corrientes de la Iglesia serían la vanguardia de combate... testificando, guiando a sus amigos a Cristo, y discipulando a las naciones. La Sagrada Escritura es tan clara... la obra del ministerio y la edificación del cuerpo de Cristo pertenece a los santos. Esos líderes dotados tienen la responsabilidad de perfeccionar a los santos para que éstos realicen la obra del ministerio.

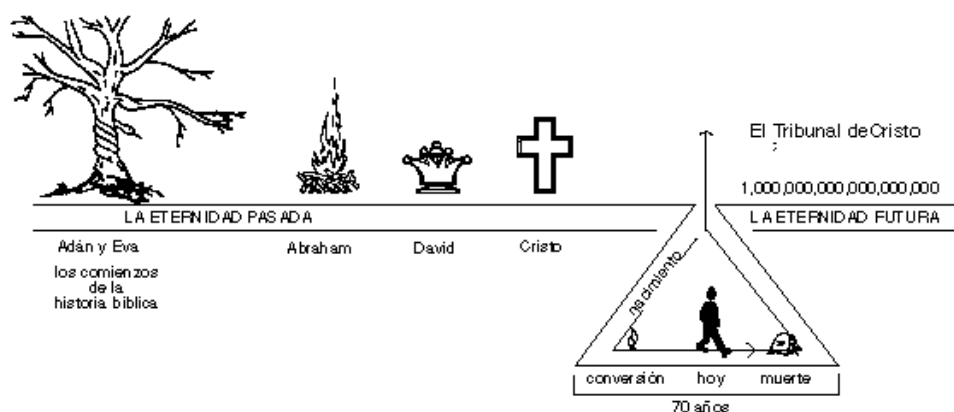
Intentemos captar la perspectiva del plan divino y veamos en qué forma Dios desea hacer un impacto en el mundo actual. Santiago dice en su epístola:

¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año y traficaremos y ganaremos; cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece. En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala; y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.

Santiago 4:13-17

En este pasaje, Santiago desea hacernos comprender la brevedad

de nuestras vidas cuando son comparadas con lo eterno. Estudia detenidamente este diagrama y la explicación de su significado que sigue a continuación.



CREACIÓN

Este fue el principio de todo, el tiempo cuando Dios le dio existencia al mundo y al hombre. El tiempo exacto que duró este período ha estado en constante debate durante siglos por teólogos, geólogos y astrónomos, teniendo cada uno una opinión diferente. Tomar parte en este debate no es el propósito de este estudio, sino simplemente reconocer la creación de Dios como un punto definido en la historia, y percibir el significado espiritual de la relación y propósito de Dios para con el hombre desde el principio.

La Biblia nos dice que la primera pareja humana, Adán y Eva, gozaron de una perfecta y completa relación con su Creador. Sin embargo, esa relación se rompió como resultado de su desobediencia y pecado... y desde ese momento, el hombre se separó de Dios.

Al mismo tiempo que eso ocurrió, Dios prometió que Él proveería un medio para que el hombre volviera a tener comunión con Él.

Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tu le herirás en el calcañar.

Génesis 3:15

Aquí Dios señala que mediante la simiente de la mujer, Satanás sería destruido. De aquí en adelante, todo el relato de la Biblia describe cómo Dios llevó a cabo el cumplimiento de esa promesa, culminando con el advenimiento de Cristo para redimir a los pecadores.

ABRAHAM

Unos 2.000 años después de Adán, Dios escogió a un hombre, cuyo nombre era Abraham, para que fuera el padre de una nueva nación: Israel. En el llamamiento a Abraham, Dios confirmó su promesa de redimir al mundo cuando dijo:

Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

Génesis 12:2-3

DAVID

Mil años después, Dios confirmó nuevamente su promesa a través de David y le prometió que de su linaje vendría Uno que gobernaría la casa de Israel.

Y cuando tus días sean cumplidos y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. Él edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino.

2 Samuel 7:12-13

JESÚS

Pasaron mil años nuevamente y, al fin, Dios dio cumplimiento a su promesa al enviar a su propio Hijo, Jesucristo... quien nació de una virgen cuyo linaje era de Abraham y de David. Vivió una vida sin pecado, murió por los pecados del mundo, y resucitó de entre los muertos para sentarse en el trono de David y reinar eternamente. Esto está representado en la ilustración por medio de la cruz.

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley.

Gálatas 4:4

TÚ

Ahora bien, otros dos mil años han pasado y hemos llegado al momento de tu vida -un pequeño espacio en la inmensidad de la historia. Vamos a ampliar esta parte del diagrama dibujando un triángulo. Durante el transcurso de tu vida tendrás que enfrentarte con dos de los temas más cruciales de la vida: ¿Dónde pasarás la eternidad? y ¿Cómo será la eternidad para ti?

NACIMIENTO

En el diagrama, el lado izquierdo del triángulo representa el primer gran evento en tu vida -el día que naciste. Éste fue el momento cuando tu vida irrumpe en la línea del tiempo y vienes a formar parte de la historia. La base del triángulo, de izquierda a derecha, representa el curso de tu vida.

SALVACIÓN

La llama indica el momento en el cual recibiste a Jesucristo como Salvador. En ese instante hiciste la decisión que determinó dónde pasarás la eternidad cuando tu vida termine aquí en la tierra.

HOY

En el diagrama hemos representado tu vida presente con la figura humana. Cada día nos acercamos más al siguiente gran evento de nuestra vida: la muerte. Al morir, tu cuerpo terrenal regresa a la tierra y, debido a que reconociste a Cristo como tu Salvador personal, tu alma se reunirá con Dios para estar eternamente con Él.

Pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.

2 Corintios 5:8

Esto está representado por el lado derecho del triángulo, el cual nuevamente irrumpe en la línea del tiempo y penetra en la gran expansión de la eternidad. Durante nuestro tiempo en la tierra, tú y yo estamos decidiendo dos de los temas más importantes de la vida:

¿DÓNDE PASAREMOS LA ETERNIDAD?

Si hemos recibido a Jesucristo en nuestro corazón, esto es un hecho establecido, basado exclusivamente en la obra redentora de Dios en la cruz. ¡Estamos en camino al cielo!

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

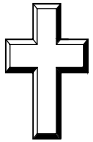

Efesios 2:8-9

¿CÓMO SERÁ LA ETERNIDAD PARA NOSOTROS?

Aún así, el modo como empleemos el tiempo de nuestra vida en la tierra día tras día, influirá grandemente en lo que la eternidad será para nosotros. Es decir, que la calidad de nuestra eternidad está siendo determinada, ahora mismo, aquí en la tierra. Esto se debe a que Dios ha prometido recompensas a aquéllos que por fe en Sus propósitos eternos, invierten sabiamente el tiempo de sus vidas; dedicándose a Su Reino, en vez de enfocarse en el reino terrenal de uno mismo. No existe otra manera de agradar al Dios Viviente. El escritor de Hebreos se expresa claramente al respecto:

Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

Hebreos 11:6

<p>Eventos</p>	<p>La Cruz de Cristo</p> 	<p>El Juicio del Gran Trono Blanco</p> 	<p>El Tribunal de Cristo</p> 
<p>Temas</p>	<p><i>pecado</i> personal</p>		<p><i>esfuerzo</i> personal</p>
<p>Decisiones</p>	<p>¿Dónde pasaré la eternidad?</p>		<p>¿Cómo será la eternidad?</p>
<p>Resultados</p>	<p>Cielo o Infierno</p>		<p>Recompensa o Pérdida</p>

DOS GRANDES EVENTOS DE LA VIDA

En la ilustración anterior, podemos observar estos dos grandes eventos en forma resumida. Ya que sus implicaciones para nosotros son tan profundas, vale la pena considerarlos de forma más detallada.

EL PRIMER GRAN EVENTO: LA CRUZ

El primer evento es la cruz del calvario, donde Cristo murió por los pecados del hombre hace 2.000 años.

•Tema

Cada evento tiene que ver con un tema. La cruz trata con nuestro pecado personal: los pensamientos y hechos que nos separan de Dios.

•Decisión

Cada tema apela a una decisión específica. La decisión que tomamos en cuanto al pecado, a la luz de la cruz, determinará dónde pasaremos la eternidad.

•Resultados

El plan de Dios para cada uno de nosotros es que pasemos la eternidad con Él en el cielo. Sin embargo, si alguien se niega aceptar la obra redentora de la cruz, a Dios no le queda otra opción más que mandarlo al infierno. Tal persona ha rechazado aceptar la expiación de su pecado por la sangre de Cristo. Esta decisión será culminada algún día en el juicio del Gran Trono Blanco, cuando todos los incrédulos serán juzgados al final del Milenio. Si no hay ninguna prueba de arrepentimiento de su pecado, sus nombres no serán escritos en el Libro de la Vida. Este juicio se encuentra en Apocalipsis 20:11-15. Ellos serán echados en el gran lago de fuego por no apropiarse de la verdad salvífica de ese primer gran evento.

EL SEGUNDO GRAN EVENTO: EL TRIBUNAL DE CRISTO

Es el evento cuando los creyentes, o sea, los que obedecen a Cristo, serán recompensados por su fiel servicio a Dios en la extensión de Su Reino aquí en la tierra.

•Tema

El tema tratado aquí tiene que ver con las obras de los creyentes. No entra aquí el tema de nuestro pecado, ya que eso se resolvió con la muerte expiatoria de Cristo en la cruz (el primer gran evento). Una vez que hemos nacido de nuevo en la familia de Dios, Efesios 2:10 nos recuerda que fuimos creados para hacer buenas obras:

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.
Efesios 2:10

•Decisión

La decisión que tomemos en cuanto a la verdad encontrada en Efesios 2:10, determinará cómo será la eternidad para nosotros. Debemos notar que Jesús nos ha mandado a acumular tesoros celestiales, o sea, buenas obras, las cuales serán recompensadas algún día:

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.
Mateo 6:19,20

Es importante notar que estas obras no pueden salvarnos, pero llegará el día en el cual seremos recompensados por ellas.

•Resultados

La decisión que tomemos en cuanto a las buenas obras determinará cómo será la eternidad para nosotros. El plan ideal de Dios para nosotros es de recibir una buena recompensa; pero si no nos dedicamos a realizar esas buenas obras, sufriremos pérdida, en vez de recibir las recompensas. La Biblia no nos dice en detalle el significado de esa pérdida, pero seguramente no deseas encontrarte en esa categoría. Casi todos sabemos del primer gran evento...pero desafortunadamente la mayoría de nosotros no comprendemos las implicaciones de este segundo gran evento.

Para muchos cristianos, el concepto de las recompensas celestiales es algo extraño. Tomaremos un momento aquí para hacer un breve estudio bíblico sobre la doctrina de las recompensas de Dios y su implicación personal para nosotros.

ESTUDIO SOBRE LAS RECOMPENSAS

ADVERTENCIAS ACERCA DE LAS RECOMPENSAS

La Biblia nos advierte varias veces que debemos tener cuidado y esforzarnos tanto en conseguir como en conservar las recompensas espirituales.

•Retén tus recompensas

He aquí yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

Apocalipsis 3:11

¿Es posible que alguno tome la corona de otro? Sí, de otro modo Jesús no nos hubiera advertido acerca de ello.

•Permanece alerta

Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal.

Colosenses 2:18

¿Es posible que alguno prive a otro de su recompensa? Sí; de otro modo Pablo no nos hubiera advertido acerca de ello.

•Ten cuidado

Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo.

2 Juan 1:8

¿Es posible que uno reciba sólo parte de la recompensa? Sí, de otro modo Juan no nos hubiera advertido acerca de ello.

•Las recompensas y las obras

La Biblia es también muy clara cuando dice que nuestras recompensas están íntimamente ligadas a nuestras buenas obras. Considérese la siguiente declaración:

Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

Mateo 16:27

Aquí podemos observar que nuestras recompensas son, a todas luces, el resultado de nuestras obras. Debido a esto, podemos concluir que nuestra recompensa NO es la salvación, ya que nunca podremos ganar nuestra salvación por medio de obras.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

Efesios 2:8-9

Ya que nuestra salvación es un don gratuito de Dios que se obtiene simplemente por medio de la fe, nuestra recompensa tiene que ser alguna otra cosa distinta a la salvación. Sabemos que el plan de Dios para cada cristiano es que éste se entregue a sí mismo para hacer buenas obras.

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Efesios 2:10

También sabemos que nuestras buenas obras deberán ser mantenidas cuidadosamente y que resultarán en beneficio nuestro.

Palabra fiel es ésta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres.

Tito 3:8

Si nuestras obras no nos salvan y nuestra recompensa no es la salvación, ¿en qué sentido las obras son para nuestro beneficio?

LAS CINCO CORONAS

La Biblia menciona cinco diferentes coronas o recompensas que un hijo de Dios puede ganar a través de su vida. Al estudiarlas tomaremos en cuenta particularmente tres cosas:

- ¿Cómo se ganan las coronas?
- El área de nuestra vida a la que se refieren
- Los mandamientos de Dios para cada una de estas áreas

LA CORONA DE VIDA

Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

Santiago 1:12

La corona de la vida es prometida a los que verdaderamente aman al Señor. Se gana al demostrar un amor genuino por Dios, a través de soportar pruebas y tentaciones. Esas pruebas y tentaciones son como lados opuestos de una moneda. Es nuestro amor a Dios que nos da la fortaleza necesaria para soportar en ambas circunstancias. La reacción carnal a todo eso sería guardar amargura, criticar, o ahogarnos en la depresión. Esta corona tiene que ver con nuestro propio discipulado personal.

El escritor de Hebreos nos recuerda de la perseverancia de Cristo durante la prueba suprema y nos exhorta a no desmayar frente a nuestras luchas personales.

Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.

Hebreos 12:2-3

¿Estás perseverando? ¿Ganarás la Corona de Vida?

LA CORONA INCORRUPTIBLE

Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Sino que golpeo mi cuerpo y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.

1 Corintios 9:25,27

Esta corona también se relaciona con el discipulado personal, y se gana cuando nos negamos a nosotros mismos – esto es algo que la presente era existencialista desconoce por completo. A la gente se le ha enseñado frases como:

“No permitas que te digan que no debes hacerlo. Tú puedes hacer lo que quieras.”

“Si te agrada, ¡hazlo!”

“La moralidad no es absoluta. Cada persona necesita decidir por sí mismo si algo es bueno o malo.”

Observa el contraste entre esto y el desafío de Jesús:

Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame.

Lucas 9:23

Aunque la autonegación es una palabra que no se encuentra en el vocabulario del existencialista, sí es un concepto central en el discípulo personal para cada seguidor de Cristo. Si hemos disciplinado nuestras vidas, y nos hemos negado a los placeres del pecado en esta vida, la corona incorruptible será nuestra. ¿Te estás negando a ti mismo?

LA CORONA DE GOZO

Porque ¿cuáles es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida?

1 Tesalonicenses 2:19

Pablo dice aquí que los cristianos de Tesalónica, aquéllos a quienes condujo a Cristo, serían su corona de gozo en el día final, en la presencia de Cristo. Esta corona es dada a aquéllos que han obedecido a lo que las Escrituras dicen respecto a la obra de evangelismo.

Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.

Mateo 4:19

Si no eres pescador de hombres, no sé a quién estás siguiendo, pero dudo mucho que sea a Jesucristo. Él dijo claramente: “OS HARÉ PESCADORES DE HOMBRES.” Es posible que evangelizar no sea tu don principal, pero por lo menos debes saber CÓMO pescar hombres. Pienso que si Jesús te enseña a pescar hombres será muy difícil que llegues al cielo con las manos vacías. Hombres y mujeres serán traídos al Reino debido al testimonio no sólo de tu vida sino de tus labios también. Si has sido fiel en presentar a Jesús a otros en esta vida, entonces seguramente esta corona te será entregada en el día final. ¿Eres un pescador de hombres?

LA CORONA DE GLORIA

Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado; sino siendo ejemplos de la grey y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.

1 Pedro 5:2-4

Esta corona es dada como premio a los que alimentan el rebaño de Dios. No es una corona especial reservada solamente para clérigos, sino una que todo cristiano puede ganar. Tiene que ver con el cuidado de los hijos de Dios, ayudándolos a crecer en Cristo para que puedan servir en la edificación del Reino de Dios... en otras palabras, discipulando a otros. Jesús dijo:

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Mateo 28:19-20

Este último mandamiento de Jesucristo debería ser el primero para nosotros. Se nos hace responsables del discipulado de las naciones. Jesús no solo nos manda SER sus discípulos sino HACER discípulos. ¿Dónde están tus discípulos?

LA CORONA DE JUSTICIA

Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

2 Timoteo 4:8

Esta corona es ganada por aquéllos que viven sus vidas anhelando la Segunda Venida de Jesucristo. Muchos cristianos tienen sus propias esperanzas, sueños y aspiraciones que no están en forma alguna relacionadas con Dios o con Su Reino. En realidad, para tales personas el retorno de Cristo podría “arruinarlo todo.” Jesús dijo:

Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor cuando venga, halle velando, de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles.

Lucas 12:37

El deseo de Cristo es que vivamos velando y esperando su Retorno, empleando nuestras vidas en la edificación de su Reino. Si lo hacemos, recibiremos la corona de Justicia. ¿Estás viviendo tu vida anhelando Su Segunda Venida?

LAS CINCO CORONAS

Corona	¿Cómo se gana?	Área de la vida
vida	soportar pruebas y tentaciones	discipulado personal
incorruptible	negarse a sí mismo	discipulado personal
gozo	ganar almas	evangelismo
gloria	discipular a otros	ministerio personal
justicia	esperar la segunda venida del Señor	la Segunda Venida



RESUMEN

¿No es interesante observar que las coronas NO son ganadas por realizar heroicas obras de fe, sino por los sencillos mandamientos de la Escritura que han de cumplirse diariamente? Quiero hacer un contraste de las cinco coronas con la ilustración de la rueda. La rueda presenta un resumen de lo que Cristo pide de nosotros.

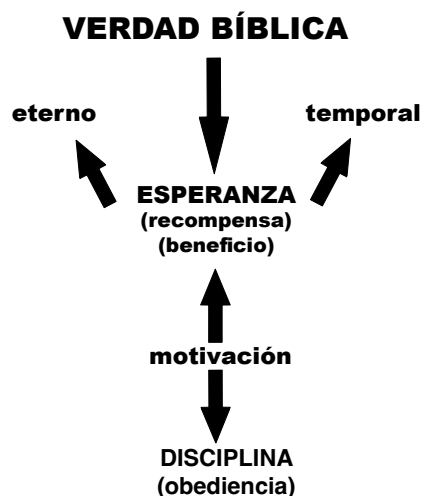
Debes notar que las primeras dos coronas son verticales en su naturaleza. La corona de la vida y la corona incorruptible tienen que ver con nuestro discipulado personal, o sea, con nuestra relación personal con Dios. Se relacionan con lo que llamamos “el Gran Mandamiento,” y demuestran nuestro amor hacia Dios. La corona de gozo y la corona de gloria se relacionan con lo que llamamos “la Gran Comisión,” y tienen que ver con lo que Dios nos ha mandado hacer. La última corona se relaciona con el eje de la rueda, el cual representa que Cristo es el enfoque central de nuestra vida. Todas las coronas se relacionan con el aro, demostrando así nuestro compromiso de obedecer a Dios.

MOTIVACIÓN Y RECOMPENSAS

Muchos cristianos dicen: “No me voy a preocupar por obtener recompensas. Después de todo, lo que hago, lo hago por amor a Dios y no por ganancia personal.” Tal razonamiento puede parecer desinteresado, pero es también antibíblico.

Como hemos visto, las Escrituras nos amonestan, una y otra vez, a tomar en serio todo lo concerniente a las recompensas. No nos atrevamos a ignorar tales exhortaciones de la Palabra de Dios. Dios las ha dado por una razón: para motivarnos a invertir nuestras vidas en cosas que tienen valor eterno y no sólo temporal.

No olvidemos que estamos decidiendo acerca de dos grandes asuntos en esta vida: ¿Dónde pasaremos la eternidad? ¿Cómo será para nosotros la eternidad? Si fallamos en cumplir las instrucciones y advertencias de Dios tendremos que sobrellevar consecuencias eternas.



En la ilustración anterior, debes notar que toda verdad bíblica viene acompañada de esperanza, recompensa o ganancia para cada creyente... es decir, para todo el que obedece a la Palabra de Dios. Estos beneficios fueron dados con el propósito de motivar al creyente obediente a disciplinarse a obedecer los mandamientos de Dios. Esa disciplina, u obediencia, produce tanto recompensa temporal como recompensa eterna.

En nuestras iglesias, hemos enfocado las recompensas temporales, sin enseñar adecuadamente acerca de las recompensas eternas. En consecuencia, la mayoría de los evangélicos viven para lo temporal, y se olvidan de las recompensas eternas. Saben que van al cielo, y es todo lo que les importa.

Muchos creyentes están más preocupados por edificar su propio reino que por la edificación del Reino de Dios. Cuando comencemos a enseñar lo que la Biblia revela en cuanto a las recompensas eternas, muchos se sentirán desafiados a dejar de enfocar lo temporal y a invertir sus vidas en aquello que tiene valor eterno. La falta de enseñanza sobre las recompensas eternas ha contribuido a un enfoque en los valores temporales que muchas iglesias evangélicas están experimentando hoy en día.

¿CUÁL FUE LA MOTIVACIÓN DE JESÚS?

Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Hebreos 12:2

Jesús buscó las recompensas eternas y no las temporales. Dejó a un lado las recompensas terrenales inmediatas a cambio de las postreras y eternas. A nosotros, como sus seguidores, deben importarnos también las cosas postreras y eternas.

¿CUÁL FUE LA MOTIVACIÓN DE MOISÉS?

Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón.

Hebreos 11:24-26

También Moisés fue motivado por recompensas eternas. Como heredero de la hija de Faraón, muy bien pudo haber disfrutado de "la buena vida" aquí en la tierra, pero se dio cuenta de que dichos placeres eran pasajeros, sólo temporales, y se interesó más en las recompensas eternas provistas por Dios.

¿CUÁL ES NUESTRA MOTIVACIÓN?

Al igual que Jesús y Moisés, nosotros debemos ser motivados por lo eterno. Cada uno de nosotros tendremos que rendir cuentas algún día de la mayordomía personal de nuestra vida.

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

2 Corintios 5:10

Existen tres términos en el idioma griego para interpretar la palabra “malo”. El significado de la palabra empleada en el versículo anterior está relacionado con el valor de algo. No es una palabra cuyo uso pudiera significar que algo es ético o moralmente malo, sino más bien que es de poco o de ningún valor. Pablo está diciendo en este pasaje que un día Cristo juzgará las obras y logros de los cristianos para ver si son o no son de valor, desde la perspectiva de la edificación de Su Reino.

EL TRIBUNAL DE CRISTO

El versículo anterior nos habla del Tribunal de Cristo ante el cual sólo comparecerán los creyentes. (Los incrédulos serán juzgados ante el Gran Trono Blanco descrito en Apocalipsis 20:11-15). En 1 Corintios, encontramos la descripción del Tribunal de Cristo:

Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios. Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire como sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, el sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

1 Corintios 3:9-15

Pablo habla de dos tipos de materiales que podemos usar para construir sobre este fundamento, que es Jesucristo.

- Uno es indestructible: *oro, plata, y piedras preciosas*. Este grupo de materiales soportará la prueba de fuego y sólo será purificado por ella.
- El otro, en cambio, es perecedero: *madera, heno y hojarasca*. Tales materiales son 100% inflamables y no resistirán la prueba de fuego, sino que se consumirán. Pedro

describe la prueba de fuego cuando nos advierte acerca del fin del mundo:

Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

2 Pedro 3:10

¿Cuáles materiales estás empleando? ¿Estás utilizando materiales eternos para construir el Reino de Dios? (lo que tiene valor a los ojos de Dios: oro, plata, y joyas preciosas) ¿O estás construyendo tu propio reino? (con heno, madera y hojarasca)

La Biblia nos dice que si nuestra obra no resiste la prueba de fuego, sufriremos pérdidas eternas, aunque nosotros seremos salvos (véase 1 Corintios 3:9-15)

¿A QUE NOS REFERIMOS CUANDO HABLAMOS DE LO ETERNO?

• Dios es Eterno

Desde el principio Tú fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas Tú permanecerás; y todos ellos como una vestidura se envejecerán; como un vestido los mudarás, y serán mudados; pero Tú eres el mismo y tus años no se acabarán.

Salmo 102:25-27

• La Palabra de Dios es Eterna

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras nunca pasarán.

Marcos 13:31

• Las Almas de los Hombres y de las Mujeres son Eternas

Los seres humanos durarán para siempre — ya sea con Dios en el cielo...

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

1 Tesalonicenses 4:16-17

...o separados de Dios en el infierno...

Y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con

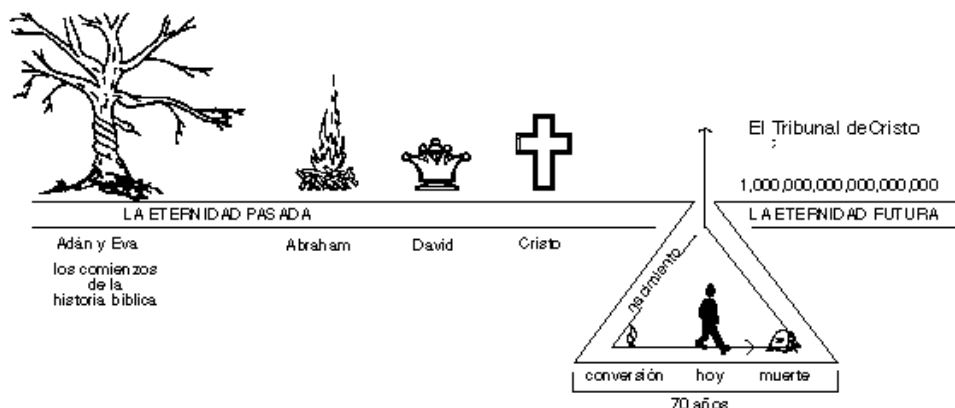
nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros).

2 Tesalonicenses 1:7-10

Jesús dijo:

Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre.
Juan 6:27

VOLVIENDO A LA ILUSTRACIÓN INICIAL (RESUMEN)



Si vamos a obedecer el mandato de Jesús en Juan 6:27, debemos ofrecer nuestras vidas a cambio de los tres valores eternos descritos anteriormente. Ciertamente tú y yo nos estamos dirigiendo hacia el próximo gran evento de nuestra vida —el momento en que la muerte nos lleve a formar parte de la inmensa eternidad. ¿Cuánto tiempo más tenemos antes de la llegada de ese evento?

Los días de nuestra edad son setenta años; y si en los mas robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan, y volamos.
Salmo 90:10

La Biblia dice que el promedio de vida del hombre es de 70 años; algunos más, otros menos. Después de muchos años y de millones invertidos en investigación, las compañías de seguros están de acuerdo con lo que la Biblia dijo, desde hace siglos, al respecto.

Quizá estés tratando de restar mentalmente tu edad actual para saber cuántos años te quedan... pero, en realidad, cada uno de nosotros estamos separados de la presencia de Dios por un solo latido del corazón. En cualquier momento nuestra vida puede terminar. Entonces, debemos concluir que nos queda X cantidad de tiempo de vida, y que no tenemos la suficiente información para despejar la incógnita (X).

La siguiente pregunta que debemos contestar es ésta: ¿En qué voy a invertir mi vida entre el día de hoy y el día que Dios me llame a Su presencia? ¿Será procurando las cosas temporales o las eternas?

Recuerda que “para siempre” es un tiempo muy largo. ¿Cuántos años son? ¿Cuántos ceros podría yo agregar al número uno para representar fielmente la eternidad? Si yo pusiera los 70 años sobre uno, el 70 es mucho tiempo. Si los pusiera sobre 100, 1.000, 10.000 o aún 100.000, no nos llevaría mucho tiempo ver cuánta razón tenía nuestro hermano Santiago cuando dijo: “nuestra vida es neblina”.

70

1.000.000.000.000.000

Es durante esta vida, la cual se evapora en un abrir y cerrar de ojos, que decidimos el “dónde” y el “cómo” de la eternidad. El significado de la vida no es igual para todos. Cierta clase de gente invierte su vida en las siguientes cosas temporales:

- Riqueza
 - Placer
 - Educación
 - Nivel Socioeconómico
 - Poder
 - Materialismo
 - ¡(ad infinitum)!

¿En qué estás invirtiendo tu vida?

¡NO LA INVIRTAS EN ALGO EQUIVOCADO!



**TAREA DE LECTURA
ADICIONAL**

**NACIDO
PARA
MULTIPLICARSE**

por

Dawson E. Trotman

usado con permiso

